

LA FE CATÓLICA

Resumen de la 1ª parte del

CATECISMO

DE LA

IGLESIA

CATÓLICA

Adaptado para personas sordas



PASTORAL DEL SORD DE BARCELONA

PRESENTACIÓN

El año 1992 se publicó el **Catecismo de la Iglesia Católica**, una ayuda para conocer mejor las verdades que nosotros creemos por la fe, para crecer en la fe de la Iglesia.

En aquellos años, muchas personas sordas de la "Pastoral del Sord de Barcelona" quisieron conocer el nuevo Catecismo de la Iglesia Católica.

Pensando en las dificultades para leer todo el libro publicado, un grupo de tres personas: Vicenç Garcia Tomás, Juan Masas García y Mn. Xavier Pagés Castañer; empezaron a trabajar para adaptar los resúmenes del nuevo Catecismo. Querían presentar estos resúmenes con frases sencillas y fáciles de entender, pero con algunas palabras difíciles que procuraron explicar bien, ya que es necesario aprender nuevas palabras.

Con motivo del Año de la Fe, este **resumen adaptado para personas sordas** puede ayudar a conocer las verdades más importantes que enseña la Iglesia. Este resumen puede servir para leer poco a poco y para profundizar su contenido. Pero nosotros pensamos que puede ser muy útil para comentar y explicar paso a paso en los **encuentros de catequesis y formación de personas sordas**. El sacerdote o responsable que explique este resumen debe ayudar a superar las dificultades de ciertas verdades que un cristiano debe conocer.

El Catecismo de la Iglesia Católica tiene cuatro partes: la fe (el Credo), la celebración cristiana (los Sacramentos), la vida del cristiano (los Mandamientos) y la oración. Nosotros empezamos por **la primera parte del Catecismo** y esperábamos continuar con las otras tres partes.

Nosotros agradeceremos todas las correcciones y propuestas para mejorar este trabajo que podemos hacer entre todos.

Deseamos y pedimos a Dios, para que estas páginas ayuden a los sordos cristianos a **conocer más a Jesús** y así podamos extender el conocimiento de Dios a otras personas sordas, también a las personas que viven apartadas de nuestra fe.

Toda esta catequesis con personas sordas la confiamos a nuestra Madre, **Santa María del Silencio**.

Pastoral del Sord de Barcelona

PRIMERA PARTE: LA FE

PRIMERA SECCIÓN: "CREO" - "CREEMOS"

1.- LA PERSONA PUEDE UNIRSE A DIOS

Las personas siempre buscamos a Dios. Todos venimos de Dios y vamos a Dios. Nosotros no podemos vivir una vida completamente feliz si no vivimos en amistad con Dios.

La persona está hecha para vivir en unión con Dios. La persona encuentra en Dios su felicidad definitiva. Dijo San Agustín: *"Cuando yo esté unido completamente a Dios se terminarán mis penas y mis problemas, y mi vida será completa"*.

Cuando nosotros miramos atentamente las maravillas de la Creación y escuchamos nuestra conciencia, nosotros podemos saber con seguridad que Dios existe, y que **Dios es el principio y el fin de todas las cosas**. Toda la Creación es buena y nos explica un poco cómo es Dios, totalmente perfecto. La inteligencia humana puede conocer al Dios Único y Verdadero, Creador y Señor de todo. Nuestras palabras no pueden explicar bien este Misterio.

Jesús nos ha hecho "personas nuevas" por su Salvación. El amor de Jesús anima a los creyentes a llevar esta Buena Noticia (Evangelio) a todas las personas que no conocen a Dios o le desprecian. Todos seremos "personas nuevas" si aceptamos en nuestros corazones la fe que es regalo de Dios.

2.- DIOS VA A BUSCAR A LAS PERSONAS

LA REVELACIÓN DE DIOS

Todas las personas siempre se han preguntado para qué viven, es decir, han buscado el "sentido de la vida". Dios, por amor, se ha revelado, es decir, **Dios se ha dado a conocer a las personas**. Dios nos ha dado la respuesta definitiva y total a todas nuestras preguntas.

Dios se reveló comunicando poco a poco su propio Misterio con sus obras y con sus palabras. **Dios nos habla** por las cosas que Él ha creado, pero fue mucho más importante cuando Dios habló a nuestros antepasados. Después del Primer Pecado, **Dios prometió la Salvación y ofreció su Alianza**, es decir, su propuesta de unión. Dios hizo con Noé una Alianza eterna, para siempre, entre Él y todos los seres vivos. Dios eligió a Abraham, y también hizo una Alianza con Él y las generaciones futuras: de Abraham nació el pueblo escogido. Dios dio a Moisés la Ley (Los Diez Mandamientos) para todo el pueblo de Israel. Dios envió a los profetas a Israel para preparar la Salvación de todo el mundo.

Finalmente, Dios se ha revelado totalmente enviando a su propio Hijo. Dios ha hecho con Jesucristo su Alianza para siempre. **Jesús es la Palabra definitiva del Padre**, esto significa que no habrá otra Revelación después de Jesús.

LA TRANSMISIÓN DE LA REVELACIÓN DE DIOS

"Dios quiere que todos las personas se salven y conozcan la verdad" (1ª Carta de San Pablo a Timoteo 2,4). Los Apóstoles transmitieron (comunicaron) las cosas que vieron y oyeron de Jesús. El Espíritu Santo iluminó la predicación y los escritos de los Apóstoles. Esta comunicación continuará hasta que Jesucristo vuelva con gloria.

La **Palabra de Dios** la encontramos en la **Sagrada Escritura** y en la **Tradición**. La Tradición es la comunicación en la Iglesia de la Palabra de Dios a todas las generaciones. La Iglesia con su enseñanza y su vida, conserva y transmite su fe y su identidad.

Con la fe, nosotros aceptamos y vivimos este don (regalo) de la Revelación divina.

El **Magisterio de la Iglesia** es el Papa y los obispos en unión con el Papa. El Magisterio es el único responsable de la interpretación verdadera de la Palabra de Dios.

LA BIBLIA

Dios es el autor de la Biblia porque ha iluminado a sus autores humanos. **La Biblia es la Palabra de Dios** y podemos tener la seguridad que las Escrituras enseñan sin equivocación la Verdad salvadora. La interpretación de las Escrituras debe estar muy atenta sobre todo a las cosas que Dios nos quiere revelar para nuestra Salvación. El Espíritu Santo que ha inspirado la Biblia hace que nosotros podamos entender las Escrituras.

La Biblia tiene cuarenta y seis libros del **Antiguo Testamento** y veintisiete del **Nuevo Testamento**. Los cuatro evangelios tienen un lugar central, porque su centro es Jesús. Los dos Testamentos son un conjunto único. El Antiguo Testamento prepara el Nuevo, y el Nuevo cumple las promesas del Antiguo: uno nos ayuda a entender el otro. Los dos Testamentos son verdadera Palabra de Dios. Toda la Escritura habla de Jesús y toda la Escritura se realiza en Jesús.

La Iglesia siempre ha venerado la Biblia. Las Escrituras (la Palabra) y el Cuerpo de Jesús (el Pan) guían y alimentan toda la vida cristiana.



LIBROS DE LA BIBLIA

ANTIGUO TESTAMENTO

El Pentateuco

Génesis
Éxodo
Levítico
Números
Deuteronomio

Los libros históricos

Josué
Jueces
Rut
1º y 2º Samuel
1º y 2º Reyes
1º y 2º Crónicas
Esdras
Nehemías
Tobías
Judit
Ester
1º y 2º de los Macabeos

Libros poéticos y sapienciales

Job
Salmos
Proverbios
Eclesiastés
Cantar de los Cantares
Sabiduría
Eclesiástico

Libros proféticos

Isaías
Jeremías
Lamentaciones
Baruc
Ezequiel
Daniel
Oseas
Joel
Amós
Abdías
Jonás
Miqueas
Nahúm
Habacuc
Sofonías
Ageo
Zacarías
Malaquías

NUEVO TESTAMENTO

Evangelios

Mateo
Marcos
Lucas
Juan

Hechos de los Apóstoles

Cartas de San Pablo

a los Romanos
1ª a los Corintios
2ª a los Corintios
a los Gálatas
a los Efesios
a los Filipenses
a los Colosenses
1ª a los Tesalonicenses
2ª a los Tesalonicenses
1ª a Timoteo
2ª a Timoteo
a Tito
a Filemón

Carta a los Hebreos

Carta de Santiago

1ª Carta de San Pedro
2ª Carta de San Pedro

1ª Carta de San Juan
2ª Carta de San Juan
3ª Carta de San Juan

Carta de San Judas

Apocalipsis

3.- LA RESPUESTA DE LA PERSONA A DIOS

CREER

La **fe** es una aceptación completa de Dios. La fe es un don sobrenatural, es decir, un regalo de Dios. La fe es necesaria para la Salvación. Jesús dice: "*Quien crea y sea bautizado, se salvará; quien no crea, se condenará*" (Marcos 16,16).

Para **creer**, las personas necesitan las ayudas interiores del Espíritu Santo.

"Creer" es un acto humano, consciente y libre, porque es una respuesta voluntaria de la persona a la llamada de Dios.

Cuando nosotros creemos en la verdad, también nosotros creemos en la persona que nos ha comunicado la verdad.

"Creer" es también un acto de toda la Iglesia. La fe de la Iglesia inicia, guía y alimenta nuestra fe. La Iglesia es la Madre de todos los creyentes. Dijo San Cipriano: "*Nadie puede tener a Dios por Padre si no tiene a la Iglesia por Madre*".

Creemos todas las cosas que contiene la Palabra de Dios escrita o comunicada. La Iglesia presenta estas verdades para que nosotros creamos que son reveladas por Dios.

Nosotros sólo debemos creer en Dios que es Padre, Hijo y Espíritu Santo.

EL CREDO

Símbolo de los Apóstoles

Creo en Dios,
Padre Todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo,
su único Hijo, Nuestro Señor,

que fue concebido por obra y
Gracia del Espíritu Santo,
nació de Santa María Virgen,

padeció
bajo el poder de Poncio Pilato
fue crucificado,
muerto y sepultado,

descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre
los muertos,
subió a los Cielos
y está sentado a la derecha
de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a
juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo,

La Santa Iglesia Católica,
la comunión de los santos,

el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne
y la vida eterna.
Amén.

Credo de Nicea-Constantinopla

Creo en un solo Dios,
Padre Todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra,
de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo,
Hijo único de Dios,
nacido del Padre antes de todos los
siglos: Dios de Dios, Luz de Luz,
Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado,
de la misma naturaleza del Padre,
por quien todo fue hecho;
que por nosotros, los hombres, y
por nuestra Salvación bajó del Cielo,

y por obra del Espíritu Santo se
encarnó de María, la Virgen, y se
hizo hombre;

y por nuestra causa fue crucificado
en tiempos de Poncio Pilato;
padeció
y fue sepultado,

y resucitó al tercer día, según las Escrituras,

y subió al Cielo,
y está sentado a la derecha del Padre;

y de nuevo vendrá con gloria para
juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo,
Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo recibe
una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia, que es Una,
Santa, Católica y Apostólica.
Confieso que hay un solo Bautismo
para el perdón de los pecados.
Espero la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro.
Amén.

SEGUNDA SECCIÓN: EL CREDO

1.- CREO EN DIOS PADRE

"CREO EN DIOS, PADRE TODOPODEROSO, CREADOR DEL CIELO Y DE LA TIERRA"

CREO EN DIOS

La **fe** en Dios hace que nosotros nos dirijamos sólo a Dios como nuestro principio y nuestro fin último. "*Escucha, Israel, el Señor nuestro Dios es el Único Señor...*" (Deuteronomio 6,4; Marcos 12,29).

Dios se revela pero continúa siendo Misterio.

Dios se ha dado a conocer como "*lleno de amor y fidelidad*" (Éxodo 34,6).

"***Dios es Amor***" (1ª Carta de San Juan 4,8).

LA SANTÍSIMA TRINIDAD

El Misterio de la **Santísima Trinidad** es el Misterio central de la fe y de la vida cristiana. Sólo Dios nos da a conocer este Misterio porque Él se revela como **Padre, Hijo y Espíritu Santo**.

La Encarnación del Hijo de Dios revela que Dios es el Padre Eterno, y que el Hijo es consubstancial al Padre, es decir, que el Hijo y el Padre son el mismo y único Dios.

Dios Padre y Dios Hijo envían al Espíritu Santo. El Espíritu Santo es con el Padre y con el Hijo el mismo Dios único.

Por el Bautismo, "*en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo*", nosotros somos llamados a participar en la Vida de la Santísima Trinidad, ahora en este mundo por la fe y, después de la muerte en el Cielo.

Nuestra fe es creer en **Dios Uno y Trinidad**, no confundiendo las tres Personas distintas: una Persona es el Padre, otra Persona es el Hijo y otra Persona es el Espíritu Santo; pero el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son un solo Dios, con la misma gloria eterna. Las tres Personas divinas son inseparables en su ser y también en su obrar. En el obrar de Dios cada Persona tiene su misión (encargo). Por ejemplo, en la Encarnación del Hijo o en el envío del Espíritu Santo.

DIOS TODOPODEROSO

La Iglesia reza a "*Dios todopoderoso y eterno*" y cree firmemente que "***nada es imposible para Dios***" (Génesis 18,14; Lucas 1,37; Mateo 19,26).

Dios muestra su omnipotencia cuando nos convierte de nuestros pecados y nos devuelve su amistad por la Gracia. Decimos en la Misa: "*Oh Dios, que muestras especialmente tu poder con el perdón y la misericordia...*".

Nosotros tenemos fe en que **el Amor de Dios es todopoderoso**, y esta fe hace que nosotros podamos creer que el Padre nos ha creado, el Hijo nos ha salvado, y el Espíritu Santo nos santifica (hace santos).

DIOS CREADOR

Dios ha hecho el Universo por voluntad propia y sin ninguna ayuda.

Nadie tiene el poder necesario para "crear" de la nada, sólo Dios puede hacer algo sin nada.

Dios nos da la primera muestra de su Amor y de su Sabiduría con la creación del mundo y de las personas. Aunque nosotros digamos que la Creación es obra de Dios Padre, también es verdad de fe que **la Creación es obra de la Santísima Trinidad**.

Dios creó el mundo para mostrar y compartir su gloria. La gloria de Dios es que las cosas creadas participen de la verdad, la bondad y la belleza de Dios.

Dios quiere que existan diferentes seres creados. En la Creación hay un orden y una necesidad entre las cosas. Dios quiere que todas las cosas creadas sean para el bien de las personas. **Nosotros y toda la Creación tenemos la misión (encargo) de dar gloria a Dios**.

La Creación tiene unas leyes y unas relaciones naturales. Nosotros debemos respetar estas leyes y estas relaciones. El respeto a la Creación es fundamento de sabiduría y moral.

El Universo existe porque Dios lo mantiene, por su Palabra que es el Hijo y por su Espíritu Creador que da la vida.

La Providencia de Dios es la asistencia (ayuda) con la que Dios guía todo el Universo con amor y sabiduría.

Cristo nos invita a la confianza total en la Providencia de nuestro Padre Dios (Mateo 6,26ñ34). El Apóstol San Pedro dijo: "*Confíad a Dios todas vuestras preocupaciones porque Él cuida de vosotros*" (1ª Carta de San Pedro 5,7; Salmo 55,23).

Toda la Creación también colabora en la Providencia de Dios. Dios permite a las personas colaborar con libertad en sus planes divinos.

Es un misterio que Dios permita el mal físico y el mal moral. Dios nos ayuda a entender este misterio por su Hijo Jesucristo muerto y resucitado para vencer el mal (pecado). Dios permite el mal porque Dios puede convertir las cosas malas en cosas buenas para nosotros. Nosotros podremos entender en el Cielo por qué Dios actúa así.

LOS ÁNGELES

Los ángeles son seres espirituales que siempre dan gloria a Dios y colaboran en sus planes de Salvación junto a toda la Creación. Dijo San Tomás de Aquino: "*Los ángeles colaboran en todas las obras buenas que nosotros hacemos*". Los ángeles siempre están junto a Jesús. Ellos sirven a Jesús especialmente en su misión de Salvación de las personas. Nosotros veneramos a los ángeles porque ayudan a la Iglesia en su camino y protegen a todo ser humano.

LA PERSONA

Dios creó la persona de acuerdo a su imagen (inteligencia, voluntad...) y le confió el Universo entero. Las personas tienen que dominar toda la Creación y así también sirven a Dios (Génesis 1,26-30).

Nosotros somos una unidad de cuerpo y alma. Dios ha creado nuestra alma. Nuestra alma es espiritual e inmortal (no muere nunca).

Desde el principio Dios creó al hombre y a la mujer. La unión del hombre y de la mujer es la primera de las uniones entre las personas, es la familia.

EL PECADO

El hombre y la mujer antes del pecado eran felices, santos y justos en el Paraíso, porque eran amigos de Dios.

Dios no ha creado la muerte ni desea la destrucción de los seres vivos. La muerte entró en el mundo por culpa de la envidia del demonio. (Sabiduría 1,13; 2,24).

Los demonios son ángeles que no han querido servir a Dios y a sus planes, y con libertad se han puesto completamente contra Dios. El demonio quiere que nosotros también vivamos contra Dios.

Dios creó las personas santas, pero ya en los primeros tiempos, el demonio tentó al hombre y a la mujer para que usaran mal su libertad y vivieran apartados de Dios. El pecado es la desobediencia voluntaria a Dios. Por el pecado, Adán y Eva, las primeras personas, perdieron la santidad y la justicia que ellos habían recibido de Dios. Todos los seres humanos reciben las consecuencias de este Primer Pecado: Éste es el "**Pecado Original**". Este pecado está en cada persona. Por el Primer Pecado, la naturaleza humana quedó más débil, ignorante, dominada por el sufrimiento y la muerte, y también tentada al pecado (esto se llama "concupiscencia").

Jesús venció el pecado. Con su Salvación, Jesús ha dado cosas mucho mejores que las cosas que perdimos por culpa del pecado.

Nosotros creemos que Dios Creador mantiene el mundo por amor, y por eso Jesús, crucificado y resucitado, ha liberado al mundo de la esclavitud del pecado y del poder del Diablo.

2.- CREO EN JESUCRISTO

"Y EN JESUCRISTO, SU ÚNICO HIJO, NUESTRO SEÑOR"

LOS NOMBRES DE JESÚS

El nombre de **Jesús** significa "n". El niño nacido de la Virgen María se llama "Jesús" *"porque Él salvará a su pueblo de sus pecados"* (Mateo 1,21). Jesús es nuestro único Salvador.

El nombre de **Cristo** significa "**Ungido**". Jesús es el Cristo porque *"Dios le ungió con el Espíritu Santo y con poder"* (Hechos de los Apóstoles 10,38).

El nombre de **Mesías** se da a Jesús porque Jesús es *"el que ha de venir"* (Lucas 7,19), es *"la esperanza de Israel"* (Hechos de los Apóstoles 28,20).

El nombre de **Hijo de Dios** significa la relación única y eterna de Jesucristo con Dios, su Padre: Jesús es el **Hijo único del Padre** (Juan 1,14.18; 3,16.18) y Jesús mismo es Dios (Juan 1,1). Para ser cristiano es necesario creer que Jesucristo es el Hijo de Dios (Hechos de los Apóstoles 8,37; 1ª Carta de San Juan 2,23).

El nombre de **Señor** significa la naturaleza divina de Jesús. Llamar a Jesús como Señor es creer que Jesús es Dios. Nadie puede decir *"¡Jesús es Señor!"* si no tiene fe.

"... CONCEBIDO POR OBRA Y GRACIA DEL ESPÍRITU SANTO, NACIÓ DE SANTA MARÍA VIRGEN"

EL HIJO DE DIOS SE HIZO HOMBRE

La **Encarnación** es el Misterio de la unión de la naturaleza divina y de la naturaleza humana en Jesús. El Hijo único del Padre (el Verbo) se hizo hombre sin dejar de ser Dios: **Jesucristo es verdadero Dios y verdadero hombre** en una única Persona divina. Jesús es el único Mediador entre Dios y las personas.

Jesucristo tiene dos naturalezas: una naturaleza divina y otra naturaleza humana. Las dos naturalezas de Jesús no están confundidas, sino que están unidas en la única Persona del Hijo de Dios. Jesús tiene una inteligencia y una voluntad humanas, perfectamente de acuerdo y guiadas por su inteligencia y su voluntad divinas que tiene con el Padre y el Espíritu Santo.

LA VIRGEN MARÍA

Dios escogió a la Virgen María para ser la Madre del Hijo de Dios. María desde que fue engendrada, estuvo totalmente limpia del Pecado Original y permaneció pura de todo pecado durante toda su vida. Por eso la llamamos **Inmaculada**. María es "llena de Gracia".

María es de verdad "**Madre de Dios**" porque ella es la madre del Hijo de Dios, verdadero Dios hecho hombre.

Dijo San Agustín: "*María fue Virgen al concebir a su Hijo, Virgen durante el embarazo, Virgen al parir, Virgen después del parto, siempre Virgen*".

La Virgen María colaboró con libertad en la Salvación de las personas, con su fe y su obediencia. María es "*la esclava del Señor*" (Lucas 1,38). Ella dijo "sí" a la voluntad de Dios y, por su obediencia, ella es la "nueva Eva". **María es nuestra Madre.**

LOS MISTERIOS DE LA VIDA DE JESÚS

Toda la **vida de Jesús** es siempre una enseñanza, por ejemplo: su silencio, sus milagros, sus gestos, su oración, su amor a todas las personas, su preferencia por los pequeños, los pobres y los enfermos, la aceptación total del sacrificio en la Cruz para la Salvación del mundo, su Resurrección... Toda la vida de Jesús es el cumplimiento de sus palabras y de la Revelación de Dios.

Los cristianos debemos imitar a Jesús para que Jesús pueda estar cada vez más presente y vivo en nosotros. Nosotros participamos en los misterios de la vida de Jesús: nosotros vivimos, morimos y resucitamos con Jesús.

Nosotros para encontrar a Dios necesitamos adorar a Dios en el **Niño del pesebre de Belén**.

Jesús nos da el ejemplo de la santidad **en la vida de cada día**, en la familia con la obediencia de Jesús a María y a José, también con su humilde trabajo durante años en Nazaret.

En su **vida pública**, Jesús es el "Siervo" completamente entregado a la Salvación del mundo.

Las **tentaciones** en el desierto muestran a Jesús que gana al demonio por su unión completa al Plan de Salvación que el Padre quiere.

La **Transfiguración** de Jesús es para fortalecer la fe de los Apóstoles antes de la Pasión. Jesús mostró a los Apóstoles "*la esperanza*

de la gloria" (Carta de San Pablo a los Colosenses 1,27).

Jesús fue voluntariamente a Jerusalén. Jesús sabía perfectamente que allí moriría de muerte violenta por culpa de los pecadores (Carta a los Hebreos 12,3). El **Domingo de Ramos** nosotros celebramos la entrada de Jesús en Jerusalén. Los niños y las personas humildes de corazón recibieron a Jesús, el Mesías.

Jesucristo inicia el **Reino de Dios** con su muerte y Resurrección. Jesús presenta a las personas el Reino de Dios con sus obras, sus palabras y su presencia. La Iglesia es el comienzo del Reino de Dios. Jesús dió a Pedro las llaves del Reino.

"JESUCRISTO PADECIÓ BAJO EL PODER DE PONCIO PILATO, FUE CRUCIFICADO, MUERTO Y SEPULTADO"

JESÚS Y EL PUEBLO DE ISRAEL

Jesús no eliminó la Ley de Moisés, sino que hizo la Ley más completa (Mateo 5,17-19). **Jesús explicó el verdadero significado de la Ley.**

Jesús respetó el Templo de Jerusalén. Jesús iba en peregrinación al Templo en las fiestas de los judíos. Jesús amaba mucho la presencia de Dios entre las personas en el Templo. El Templo nos aclara el Misterio de Jesús: "*Vosotros destruid este Templo, y yo volveré a construirlo en tres días*" (Juan 2,19) cuando Jesús decía esto a los judíos, Jesús hablaba de su cuerpo, muerto y resucitado al tercer día. Con la Salvación, **Jesús es el verdadero Templo.**

Algunos judíos que no creían en Jesús como Hijo de Dios, pensaban que Jesús era un hombre que se hacía Dios. Los judíos juzgaron a Jesús porque pensaban que decía blasfemias.

JESÚS MURIÓ CRUCIFICADO

"Cristo murió por nuestros pecados de acuerdo con las Escrituras" (1ª Carta de San Pablo a los Corintios 15,3).

Dios nos ha salvado porque nos ama y nos envió a su Hijo para el perdón de nuestros pecados (1ª Carta de San Juan 4,10).

Jesús se entregó con libertad por nuestra Salvación. En la **Última Cena**, Jesús se entrega en la **Eucaristía** y hace realidad: "*Este es mi*

Cuerpo que va a ser entregado por vosotros" (Lucas 22,19).

La **Salvación** es que Jesucristo "*ha venido a dar su vida para liberar a todos" del pecado (Mateo 20,28); es decir, "a amar a todos hasta el máximo" (Juan 13,1).*

Jesús fue obediente a su Padre hasta la muerte en cruz. Con la muerte, Jesús cumplió la misión salvadora perdonando nuestras culpas.

JESÚS FUE SEPULTADO

Jesús escogió su muerte para nuestro bien. Jesús es el Hijo de Dios hecho hombre que **murió y fue enterrado**.

Durante los días que Jesús estuvo en el sepulcro, la Persona divina del Hijo continuó unida a su alma y a su cuerpo separados por la muerte. Por eso el cuerpo muerto de Jesús no tuvo la descomposición (Hechos de los Apóstoles 13,37).

"JESUCRISTO DESCENDIÓ A LOS INFIERNOS, AL TERCER DÍA RESUCITÓ DE ENTRE LOS MUERTOS"

JESÚS MURIÓ

La frase "Jesús descendió a los infiernos", significa que Jesús murió de verdad. Jesucristo muerto fue al lugar donde estaban los muertos y abrió las puertas del Cielo a los justos que habían muerto antes que **Jesús. Jesús ha vencido a la muerte y al demonio.**

AL TERCER DÍA, JESÚS RESUCITÓ

El **sepulcro vacío** y las vendas en el suelo significan que el cuerpo de Jesús está libre de la muerte y de la descomposición. Todo esto prepara a los discípulos para su encuentro con Jesús resucitado.

La **Resurrección** es histórica porque los discípulos encontraron de verdad a Jesús resucitado. La Resurrección también es un Misterio porque es la entrada de la humanidad de Jesús en la gloria de Dios.

La Resurrección de Jesús es el principio de nuestra resurrección, desde ahora por el perdón de nuestros pecados y después por la resurrección de nuestros cuerpos.

"JESUCRISTO SUBIÓ A LOS CIELOS, Y ESTÁ SENTADO A LA DERECHA DE DIOS, PADRE TODOPODEROSO"

LA ASCENSIÓN

La **Ascensión** de Jesucristo es la entrada definitiva de la humanidad de Jesús en el Cielo. Jesús volverá al final del mundo.

Jesús ha subido al Cielo para que nosotros vivamos con la esperanza de que nosotros estaremos para siempre con Él.

Jesucristo es el Mediador entre Dios y nosotros porque asegura siempre la Gracia del Espíritu Santo a todas las personas.

"DESDE ALLÍ HA DE VENIR A JUZGAR A VIVOS Y MUERTOS"

EL JUICIO FINAL

Jesucristo guía la Iglesia pero algunas cosas de este mundo no cumplen la Voluntad de Dios.

En el **Juicio del fin del mundo**, Jesús vendrá para conseguir la victoria del bien sobre el mal.

Jesucristo vendrá en el fin del mundo para juzgar a vivos y muertos. Jesús mostrará la bondad o maldad de los corazones y dará a cada persona según sus obras y según su aceptación o su desprecio de la Gracia.

3.- CREO EN EL ESPÍRITU SANTO

"CREO EN EL ESPÍRITU SANTO"

Dios siempre envía a su Hijo junto a su Espíritu, porque la misión (encargo) de los dos es inseparable.

El Espíritu Santo realizó en María todas las preparaciones para la venida de Jesús al mundo. El Padre da al mundo a su Hijo por la **acción del Espíritu Santo en María**. Es la Encarnación del Hijo de Dios.

Por la Muerte y la Resurrección de Jesús se derrama **el Espíritu Santo sobre los Apóstoles y la Iglesia** (Pentecostés).

El Espíritu Santo **construye, anima y santifica a la Iglesia**. La Iglesia es el sacramento de la Comunión (unión) de la Santísima Trinidad con las personas.

"La prueba de que sois hijos es que Dios ha enviado a nuestros corazones el Espíritu de su Hijo que clama: Abba, Padre" (Carta de San Pablo a los Gálatas 4,6).

"CREO EN LA SANTA IGLESIA CATÓLICA"

LA IGLESIA

La palabra "**Iglesia**" significa "llamar para la reunión". Iglesia es la unión de las personas que la Palabra de Dios llama para formar el Pueblo de Dios.

La Iglesia es también camino y final del Plan de Dios. La Iglesia fue preparada desde la Creación y en la Alianza del Antiguo Testamento. La Iglesia fue **fundada por Jesucristo** con sus palabras y sus obras. Jesús con su muerte y su Resurrección muestra la Iglesia como **Misterio de Salvación**. Jesús envía su Espíritu Santo para santificar (hacer santa) su Iglesia.

La Iglesia en el Cielo será la reunión de todas las personas salvadas.

La Iglesia es visible y espiritual porque está formada por personas y por Dios. La Iglesia es una sociedad ordenada, jerárquica, y también es el Cuerpo Místico de Jesús. La Iglesia es un Misterio que sólo por la fe podemos entender.

La Iglesia es el **Sacramento de la Salvación**, porque la Iglesia significa y da la comunión con Dios y entre las personas.

LOS NOMBRES DE LA IGLESIA

La Iglesia es el **Pueblo de Dios**. Nosotros entramos en la Iglesia por la fe y el Bautismo. Todas las personas son llamadas a la Iglesia para ser con Jesús una sola familia.

La Iglesia es el **Cuerpo de Cristo**, es decir, Jesús reúne a todos los creyentes como Cuerpo suyo por el Espíritu y su acción en los sacramentos, en especial en la Eucaristía.

En la unidad del Cuerpo hay personas distintas con diferentes encargos. Todos los cristianos están unidos unos a otros, en especial a los que sufren, a los pobres y a los marginados.

La Iglesia es el Cuerpo de Cristo y nosotros decimos que Jesús es la Cabeza de la Iglesia porque la Iglesia vive de Jesús, en Jesús y por Jesús.

La Iglesia es la **Esposa de Cristo** porque Jesús ha amado y se ha entregado por la Iglesia. Jesús ha purificado a la Iglesia con su sangre.

La Iglesia es la **Madre de todos** los cristianos porque en la Iglesia nosotros somos hijos de Dios.

La Iglesia es el **Templo del Espíritu Santo** porque el Espíritu Santo es el alma de la Iglesia y el principio de su vida. El Espíritu Santo da a la Iglesia la unidad y la Gracia. El Espíritu Santo también da a la Iglesia los distintos carismas. Los carismas son Gracias especiales del Espíritu Santo para el bien de la Iglesia.

Dijo San Cipriano: *"Toda la Iglesia está unida por la unidad del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo"*.

LA IGLESIA ES UNA, ES SANTA, ES CATÓLICA Y ES APOSTÓLICA

La única Iglesia de Jesús es Una, Santa, Católica y Apostólica.

La Iglesia es Una porque tiene un solo Señor, una sola fe, una sola esperanza y un solo Bautismo. La Iglesia forma un único Cuerpo con un único Espíritu que da la vida. (Carta de San Pablo a los Efesios 4,3ñ5).

La Iglesia es Santa porque Dios es su autor y Jesús se entregó por la Iglesia para santificarla con el Espíritu Santo. La Iglesia es inmaculada aunque nosotros somos pecadores. La Iglesia muestra su santidad en las personas santas y en María que es totalmente santa.

La Iglesia es Católica porque anuncia la totalidad de la fe y muestra el camino de la Salvación. Católica significa que la Iglesia es enviada a todo el mundo para todas las personas, es decir, es misionera.

La Iglesia es Apostólica porque está hecha sobre los doce Apóstoles. La Iglesia no se puede destruir, no puede equivocarse y tiene la verdad. Jesús gobierna a su Iglesia por Pedro y los otros Apóstoles. Los continuadores de Pedro y de los Apóstoles son el Papa y los obispos en unión con el Papa.

La Iglesia es necesaria para la Salvación pero las personas de buena voluntad que no conocen la Iglesia pueden acercarse a la verdad y a la Salvación.

LOS FIELES DE CRISTO: LA JERARQUÍA, LOS LAICOS Y LA VIDA CONSAGRADA

Jesús envía a sus Apóstoles y a sus seguidores para anunciar el Evangelio y participar de la Misión de Jesús.

Los **laicos** son todos los cristianos que han recibido el Sacramento del Bautismo, pero algunas personas bautizadas reciben el Sacramento del Orden, son los **diáconos**, los **sacerdotes** y los **obispos** (Los tres forman la **Jerarquía**). También hay cristianos que consagran su vida totalmente a Dios por los Consejos Evangélicos (pobreza, castidad y obediencia), estos cristianos son de **Vida Consagrada**.

La Jerarquía: Jesús hizo a San Pedro el fundamento de su Iglesia. El Papa es obispo de Roma y continuador de San Pedro. El Papa es la "cabeza" de todos los Obispos y Pastor de la Iglesia universal en la tierra. El Papa es el Vicario de Cristo, es decir, representa a Jesús en el mundo.

Los obispos son el principio y fundamento de unidad en sus Iglesias particulares o diócesis.

Los obispos tienen el encargo de enseñar la fe y de celebrar la Liturgia (la celebración cristiana de nuestra fe y de nuestra Salvación), especialmente la Eucaristía. Los obispos guían a la Iglesia como buenos pastores. Los sacerdotes y los diáconos ayudan a los obispos.

Los Laicos: Dios llama a los laicos a ser verdaderos cristianos y ser apóstoles en el mundo.

Los laicos participan en el sacerdocio de Jesús, entregados y unidos a Jesús. Los laicos en todas sus actividades pueden acercarse a Dios y convertir toda su vida en camino de santidad. Esta es la "*misión sacerdotal*" de todos los bautizados.

Los laicos están llamados a ser siempre testigos de Jesús. Esta es la "*misión profética*" de todos los bautizados.

Los laicos tienen el poder de apartar el pecado de ellos mismos y

también apartar el pecado del mundo con su vida verdaderamente cristiana. Esta es la "*misión real*" de todos los bautizados.

La Vida Consagrada: Los religiosos viven de acuerdo con los "Consejos Evangélicos" de pobreza, castidad y obediencia. Los religiosos se entregan a Dios por amor, para servir a Dios y a toda la Iglesia.

LA COMUNIÓN DE LOS SANTOS

La Iglesia es "**comunidad de los santos**", es decir, la Iglesia significa y da la unidad a los creyentes, que forman el Cuerpo de Cristo.

La "comunidad de los santos" significa también la unión entre todos los cristianos, porque Jesús ha muerto y resucitado por todas las personas. Las cosas ofrecidas a Dios que cada persona hace o sufre son un bien para todos.

Nosotros creemos en la comunión de todos los cristianos, es decir, de los que estamos en la tierra, de los cristianos que están en el Purgatorio y de los cristianos del Cielo.

Por la "comunidad de los santos", Dios y los santos nos dan su amor y escuchan nuestras oraciones.

MARÍA, MADRE DE LA IGLESIA

María dijo "sí" a ser madre de Jesús. María dijo siempre "sí" a la voluntad de Dios. Así María colabora en el Plan de Salvación de Dios.

Nosotros creemos que la Virgen María, al final de su vida, fue llevada en cuerpo y alma al Cielo. Con **la Asunción**, María participa de la Resurrección de Jesús y nos muestra nuestra futura resurrección.

María es en el Cielo la **Madre de la Iglesia** porque es la Madre de todos los cristianos.

"CREO EN EL PERDÓN DE LOS PECADOS"

Cristo resucitado dio a los Apóstoles el poder de **perdonar los pecados** cuando les envió el Espíritu Santo.

El **Bautismo** es el primero y principal sacramento para el perdón de los pecados: el Bautismo nos une a Jesús y nos da el Espíritu Santo.

Por voluntad de Jesús, la Iglesia tiene el poder de perdonar los pecados de las personas bautizadas. La Iglesia nos perdona con el **sacramento de la penitencia**, es decir, la confesión.

Cuando el sacerdote nos perdona nuestros pecados en la confesión,

es Jesucristo quien nos perdona y nos da su Gracia para ayudarnos.

"CREO EN LA RESURRECCIÓN DE LA CARNE"

Nosotros creemos que Dios es el creador de nuestro cuerpo. Nosotros creemos en el Hijo de Dios hecho hombre para salvarnos y también creemos en la **resurrección del cuerpo**.

Por la muerte, el alma se separa del cuerpo, pero en la resurrección Dios devolverá la vida a nuestro cuerpo transformado y unido a nuestra alma. Todos nosotros resucitaremos en el "fin del mundo", igual que Jesús ha resucitado y vive para siempre.

El cuerpo que nosotros tendremos cuando resucitemos será un "cuerpo glorioso", es decir, un cuerpo para siempre que vivirá en la gloria de Jesús.

La muerte del cuerpo es por culpa del Primer pecado.

Jesús, el Hijo de Dios, murió por nosotros con una obediencia total a la voluntad de Dios Padre. Jesús venció a la muerte con su muerte y Resurrección. Así Jesús abrió a todas las personas la posibilidad de la Salvación.

"CREO EN LA VIDA ETERNA"

Cristo juzgará nuestra alma después de nuestra muerte.

En el **Cielo** están todas las almas con Jesús y María, son la Iglesia celestial. En el Cielo las almas disfrutan de la felicidad eterna porque ven a Dios como es.

En el **Purgatorio**, las personas que mueren en Gracia, es decir, en amistad con Dios, pero con algunos pecados veniales, reciben una purificación después de su muerte. Estas almas están seguras de su Salvación y se preparan para entrar en el Cielo.

Por la "comuni3n de los santos", la Iglesia reza y pide la misericordia de Dios por sus difuntos, especialmente ofreciendo la Misa.

El **Infierno** es la separaci3n eterna entre la persona y Dios. La persona tiene la felicidad completa s3lo con Dios.

La Iglesia reza para que ninguna persona se separe de Dios. Nosotros pedimos: "Jesús, nunca permitas que me separe de ti". Para salvarnos necesitamos la ayuda de Dios. "*Dios quiere que todas las personas se salven*" (1ª Carta del San Pablo a Timoteo 2,4) y para Dios "*todo es posible*" (Mateo 19,26).

El **Día del Juicio** todas las personas estaremos delante de Jesús

para ser juzgados de nuestras acciones.

Al fin del mundo, el Reino de Dios será completo. Las personas salvadas estarán con Jesús para siempre, glorificados en cuerpo y alma. El universo material será transformado. Dios será entonces "*todo en todos*" en la Vida Eterna (1ª Carta de San Pablo a los Corintios 15,28).

"AMÉN"

Al final del "Credo", nosotros decimos la palabra "Amén" para mostrar que creemos en las cosas que Dios nos ha dicho. "Amén" significa "**así sea**", es decir, "sí" a la voluntad de Dios.